

E DITORIAL

Sin hospital no hay futuro

Juan Manuel Arteaga Díaz

Profesor Asociado - Departamento de Medicina

Facultad de Medicina - Universidad Nacional de Colombia

jmarteagad@unal.edu.co

Nota del Editor

La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia durante el segundo semestre de 2011, se ha debatido en una profunda crisis. Ésta es el resultado de una contingencia que se planteó hace 12 años a raíz del cierre del Hospital San Juan de Dios. La contingencia como consecuencia de la falta de un Hospital Universitario propio, se ha mantenido en el tiempo y recientemente llevó a los estudiantes de la carrera de Medicina a declarar la asamblea permanente, exigiendo soluciones, y a la respuesta de parte de la Rectoría de la Universidad, de invalidar las asignaturas del pregrado de Medicina (lo que en la práctica significa, cancelación del semestre académico).

Esta crisis (la más profunda desde el movimiento del profesor Fergusson en la década del 70 del pasado siglo, o quizás mayor que aquella) nos obliga a reflexionar acerca del futuro de nuestra Facultad. Como insumo para esa reflexión, en el presente número de **MORFOLIA** transcribimos, a manera de Editorial, el escrito que bajo el título "*Sin hospital no hay futuro*", presentara en 2008, el Doctor Juan Manuel Arteaga Díaz, profesor del Departamento de Medicina y Director del Proyecto de Hospital Universitario, hasta diciembre de ese año, por considerar que hoy día mantiene vigencia y ante la encrucijada que se plantea, puede ser un material de gran importancia para retomar la discusión.

Carlos A. Florido C. MD, MA
Editor

SIN HOSPITAL NO HAY FUTURO

Hace más de 10 años que estamos en 'contingencia' hospitalaria y no hay solución a la vista. Desde que salimos de San Juan de Dios, el ÚNICO proyecto serio que la Universidad ha desarrollado para dotar a sus facultades de salud de un HOSPITAL UNIVERSITARIO es el Proyecto de Santa Rosa en el C.A.N.

Este proyecto, que bajo la dirección del Dr. Fernando Betancourt y la mía, tomó 22 meses de trabajo de cerca de 300 personas de casi todas las facultades de la Universidad incluyendo Medicina, Enfermería, Odontología, Ingeniería, Artes y Arquitectura, Economía, Farmacia, y por el cual se pagaron más de tres mil millones de pesos, sigue 'en consideración' por parte del Consejo Superior Universitario.

El proyecto no ha sufrido ninguna modificación desde diciembre de 2007, cuando fue concluido, y a pesar de que ha sido sometido a los filtros del Ministerio de Protección Social y ha sido presentado en la Secretaría de Salud de Bogotá, en la Universidad de Antioquia, la Universidad Industrial de Santander, en numerosas entidades financieras nacionales y extranjeras, y a la reciente consultoría contratada por la Vicerrectoría de Sede de la Universidad, recibiendo calificaciones como 'extraordinario', 'estratégico', 'necesario', 'innovador', etc., ESTÁ HACIÉNDOSE INVISIBLE 'olvidable', 'dispensable' y 'negociable' por la propia Universidad.

Increíble, pero cierto. La dirección de la Universidad está asustada y no lo echa a andar con el argumento de que es demasiado costoso. La astenia de la Directiva de la Universidad ante el proyecto, apresuró la renuncia del Dr. Betancourt y la mía a la dirección del proyecto de hospital. Sin embargo, seguimos muy pendientes de su desarrollo y no estamos dispuestos a que se eche al olvido.

Pues bien... El proyecto cuesta 100 millones de dólares, incluyendo el costo ya cancelado por la Universidad en la adquisición de la Clínica Santa Rosa. Esa es la cifra que se ha calculado para construir 51.000 metros cuadrados de hospital y centro de investigaciones (incluyendo 12.000 metros cuadrados existentes y aprovechables). Sin duda, se trata de un costo elevado; sin embargo, es un proyecto pensado para una Universidad cuyo patrimonio es por lo menos veinte veces esa cifra, y es, por otra parte, la UNIVERSIDAD DE LA NACIÓN COLOMBIANA. Por desgracia, ese es el costo de la construcción y de la tecnología para los hospitales de verdad. Quizás podamos seguir haciendo presupuestos falaces para hospitales de mentiras y continuar recibiendo 'como sea' y 'en donde sea' estudiantes y residentes.

Ojalá pudiéramos decir que el hospital no tendrá ningún costo para la Universidad, pero no es así. No obstante, es importante saber que la gestión desarrollada en el PROYECTO DE HOSPITAL UNIVERSITARIO, lo colocó dentro del Plan Nacional de Desarrollo. Por supuesto, fue demandado por el Gobierno Nacional como 'inconstitucional' ante la Corte, pero ésta no se ha pronunciado. ¿Cuál ha sido la gestión de la Universidad al respecto? No sabemos.

Nosotros renunciamos de plano a formular un proyecto de hospital pobre o 'pobreteado' para 'pobres' y además para que 'practiquen' los 'pobres de la Nacional'. Proyectamos - en todos sus aspectos - un Hospital UNIVERSAL, es decir, UNIVERSITARIO, y como tal,

miembro de la comunidad universal de la ciencia. Que tenga impresas en su misión la Investigación, la Docencia y el Servicio, como imaginaron en 1867, desde el famoso 'Olimpo Radical' los reconocidos padres fundadores de la Universidad Nacional de Colombia.

Hemos formulado el proyecto de un hospital para ciudadanos, sujetos de derechos y obligaciones. Un hospital que sirva a la ciudadanía, no sólo como institución de salud de altísima calidad, sino -como se espera de la Universidad Nacional de Colombia- generadora de investigación, innovación y conocimiento.

La Nación Colombiana requiere- en su Universidad- un hospital de primer orden: en la docencia, en la investigación y en el servicio. La Nación Colombiana, así mismo, terminará entendiendo que su soberanía no reposa en el poderío de sus fuerzas armadas, ni en la mera protección de sus fronteras y su territorio, sino en su Universidad y en su capacidad para transformar su realidad.

Creo, y debo decirlo a título estrictamente personal, que el Hospital San Juan de Dios debe abrirse al público algún día. Pero al mismo tiempo me pregunto, ¿De todos aquellos que han defendido la idea del San Juan abierto, ya sea a través de campañas, brigadas de salud, brigadas de aseo, visitas guiadas y otras actividades, quién, pregunto, QUIÉN, tiene un plan? ¿Alguien sabe cuánto vale habilitar San Juan de Dios? ¿Alguien sabe si se puede habilitar? ¿Alguien sabe cuánto costaría dotar a San Juan de Dios de un sistema de información clínica? ¿Alguien, alguna vez, ha imaginado semejante sistema? ¿Alguien ha hecho los cálculos del costo de la tecnología para San Juan? ¿Hay quien haya calculado el recurso humano para un hospital semejante? ¿Alguien ha calculado la estructura de San Juan de Dios - o del Instituto Materno Infantil- como para predecir que no hay que tumbarlos y volverlos a hacer?

Pues bien... Todas estas preguntas y muchas otras se han respondido para el Hospital Universitario del C.A.N. No obstante, la Universidad ha cerrado los ojos a ese proyecto, y oyendo voces de sirena, ha creído que un HOSPITAL UNIVERSITARIO se hace a través de convenios débiles y sin planeación.

A la Universidad, y particularmente a su Facultad de Medicina se le está acabando su 'cuarto de hora'. La Opinión ha sido indulgente con la Facultad por todos los lauros y logros que la han precedido en la historia. Pero, las facultades de medicina serias en el País (Valle, Antioquia, UIS, Sur Colombiana, Javeriana, Rosario y otras) ya han resuelto o vienen resolviendo de manera SERIA su asunto hospitalario. ¡¡Es hora de que la UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, se tome en serio el problema y deje de aplazarlo!!

¡¡Recibimos a los mejores bachilleres del País y en la Facultad de Medicina los convertimos - después de seis años de arduo trabajo- en los terceros, sextos, décimos o decimoterceros de la medicina colombiana!!

Creo que ya está bueno de mediocridad. No más aplazamientos del proyecto que la Universidad merece y la Medicina colombiana reclama.

Juan Manuel Arteaga Díaz MD.
Profesor Asociado
Facultad de Medicina
Bogotá D.C., diciembre de 2008

